



El consejero de Justicia, Administración Pública y Portavoz, posa en la Plaza Bizkaia de Bilbao poco antes de la entrevista. / ARABA PRESS

JOSU ERKOREKA Consejero de Justicia, Administración y Portavoz del Gobierno. El portavoz de Urkullu opta por rebajar la crítica a Rajoy. En breve se citará con el lehendakari y Urkullu le llevará en su carpeta varias peticiones, alguna muy delicada para el presidente, actualizar su política antiterrorista y penitenciaria

«ETA es ya una sigla vacía que no debe empañar el debate del autogobierno»

MIKEL SEGOMIA / Bilbao
 Calla con una sonrisa. La cita quiere ser discreta y el portavoz del Gobierno vasco, Josu Erkoreka, sabe que desvelar la fecha precisa del encuentro Urkullu-Rajoy sería un error. Será pronto. Quizás esta misma semana. En ella el lehendakari volverá a reclamar cambios en sus reivindicaciones tantas veces desoídas por el presidente: política penitenciaria, Cupo, TAV y pasos hacia la paz.

Pregunta.— En las últimas semanas el clima político se ha enrarecido demasiado, justo cuando parecía que el ambiente de consenso y acuerdo empezaba a instalarse en Euskadi. ¿Qué está pasando?

Respuesta.— Se han producido acontecimientos que han contribuido a alterar un poco el clima, pero creo que son controlables y reconducibles. En ello estamos.

R.— ETA, cuando mataba, unía a los demócratas y en cambio cuando ha dejado de hacerlo parece que fractura más. ¿Cómo se lo explica?

R.— Es una inmensa paradoja, efectivamente, pero es así. Tiene su explicación. Cuando mataba había que tomar posición firme y drástica en contra de ETA y ahora de lo que se trata es de gestionar de la manera más ordenada y eficaz posible, el fin

de ETA para que sea irreversible y se consolide en los términos más beneficiosos posibles para la convivencia futura. Ahí se han producido las discrepancias, pero tengo la esperanza de que se puedan reconducir.

R.— ¿El final de ETA es un problema de falta de liderazgo, de excesivos intentos por rentabilizarlo o de vértigo del Gobierno de Rajoy por acertar en su liquidación?

R.— Me parece lamentable que alguien pueda considerar que el fin de ETA es una gran oportunidad para rentabilizarlo políticamente. Creo que deberíamos comprometernos todos en que el principal beneficiario del fin de ETA sea la sociedad y la democracia. Hay que ahuyentar cualquier intento de sacar una rentabilidad partidista, sería lamentable.

R.— Pero no hay un liderazgo claro. La casa sigue sin barrer.

R.— Tengo claro que un cometido social como éste requiere un liderazgo compartido. No creo que un empeño de esta envergadura, que va a ser tan importante y a revestir tanta trascendencia en la convivencia futura pueda depender de una sola persona o una sola institución. Todos estamos llamados a actuar coordinadamente y a armar el hombro.

R.— El Gobierno vasco ha afirmado que no ve capacitado al mi-

nistro de Interior para hacerlo...

R.— Más allá de las características personales y tomas de posición que ha tenido ahora, lo importante es alcanzar un consenso entre las instituciones y las formaciones que tenemos algo que decir en torno a las claves sobre las que vamos a construir la convivencia futura. Es ahí donde hay que trabajar y buscar puntos de encuentro, independientemente de las características personales de cada uno, en las que no quiero poner énfasis ahora. Yo le conozco al ministro, tengo una relación personal con él desde hace años y tiene unas características personales que son las que son. Más allá de las personas, lo importante es alcanzar un consenso para propiciar el fin ordenado de ETA, asumiendo que estamos en un momento en el que ETA ha abandonado las armas y ha anunciado su propósito de no reincidir en la actividad armada. Por lo tanto, la situación actual es distinta a la anterior, en la que ETA hacía todo lo que podía para cometer atentados. Todo ello requiere reconsiderar las estrategias anteriores y adaptarlas a la nueva situación.

R.— El Gobierno de Urkullu arrancó con una buena predisposición ante el Ejecutivo de Rajoy pero eso se ha acabado. La relación se ha en-

rarecido entre acusaciones de inmovilismo, incumplimientos y falta de respuestas. ¿Se les ha agotado la paciencia con Rajoy?

R.— El Gobierno vasco tiene una paciencia inmensa cuando se trata de asuntos que importan a la sociedad vasca y nunca va a dejar de insistir en los problemas importantes de la sociedad vasca. Con el Gobierno central algunos acuerdos ha habido, no tanto en política antiterrorista, pero sí en otros. A nadie se le tiene que ocultar que es una materia altamente sensible, muy delicada.

R.— En materia penitenciaria, ¿veremos cambios a medio plazo? ¿Hay contactos al respecto?

R.— No soy quién para anticiparlos. Nos gustaría que hubiera cambios y trabajáremos para que se adapten las políticas a una nueva realidad en la que ETA existe, pero no como una organización armada dispuesta a cometer atentados.

R.— El inmovilismo del que acusan a Rajoy, ¿es una estrategia o mero reflejo de que no sabe cómo actuar?

R.— Tendrá un poco de todo. Ellos sabrán. No sé si pesa más la incertidumbre ante algo sobre lo que nadie tiene un diagnóstico infalible y certero o las ataduras internas y externas. Lo que importa es la disposición del Gobierno vasco para tra-

bajar y buscar puntos de encuentro y conseguir un consenso ante la idea de que estamos en un momento nuevo, distinto al anterior y es positivo y conveniente aplicar políticas nuevas que habría que determinarlas y estudiarlas y que no pasan por abandonar la idea de reconocimiento de las víctimas, su dignidad, el derecho a la verdad sino por adoptar decisiones que faciliten el desenlace, el fin ordenado de ETA y afiancen una situación definitiva e irreversible de cara a la consolidación de la convivencia futura.

R.— ¿Qué hay que hacer con los militantes de ETA en la clandestinidad, con los sospechosos de pertenecer a la banda, ¿detenerlos o no en pos del proceso? Lo digo por sus críticas a la detención de los interlocutores con los presos de ETA.

R.— Sin tener que soslayar la aplicación del ordenamiento jurídico ante actividades delictivas, se puede operar de diferentes maneras. Cuando ETA ya no plantea un peligro inmediato y efectivo desde el punto de vista de la comisión de delitos y atentados, hay motivos para incorporar elementos de oportunidad en las actuaciones de los poderes públicos, hay cierto margen para actuar de una u otra manera y no hablo de mi-

Sigue en página 5

Viene de página 4

rar hacia otro lado cuando nos enteramos ante un delito evidente.

R.- Pero a los ocho detenidos se les acusa de delitos muy graves, entre ellos pertenencia a ETA. ¿Habrá que obviar esos arrestos?

R.- Respecto a la resolución del juez no hacemos un pronunciamiento crítico, respetamos la resolución judicial. Otra cosa es estar de acuerdo o no con determinadas doctrinas que inspiran algunas actuaciones judiciales, como la teoría del 'todo es ETA'. Aquí hubo muchos tiempo en el que había un consenso en torno a que había que disociar y distinguir lo que son las expresiones claramente delictivas, terroristas y perseguibles judicialmente, de lo que eran expresiones políticas. Llegó un momento que se hizo una reconducción a una concepción amplísima de lo que es el terrorismo y las organizaciones terroristas y eso está inspirando muchas actuaciones en estos momentos.

R.- ¿Qué le está pasando al PP con las víctimas del terrorismo?

R.- Seguramente lo que le pasa es algo consigo mismo. Tengo la sensación de que el PP por primera vez percibe que puede ser objeto de las críticas de las organizaciones de víctimas. Ahora se están dando cuenta de que en el pasado quizá pusieron en marcha estrategias de utilización de las asociaciones de víctimas en un terreno político, partidista, y esa dinámica ahora se les está volviendo en contra.

R.- La derecha española también parece que se fragmenta. Hasta no hace mucho su unidad no se discutía.

R.- Del PP se dijo que era el único partido que no tenía a nadie a su derecha, fue el gran logro de Aznar, que eliminó todas las siglas. El PP incluía un espectro político que iba desde posiciones de centro hasta la extrema derecha. Esto tenía su parte positiva y negativa, le iban votando todos pero tenía el inconveniente de que las posiciones más extremas podían acabar condicionando y constituyendo un lastre para la actuación del PP. La ultraderecha, influye condiciona y marca estrechamente al partido y es un inconveniente para legitimarse en ese entorno de derecha civilizada homologable a la europea.

R.- En la reunión Urkullu-Rajoy, ¿van a volver a pedir la transferencia de competencias pendientes o abierto el proceso para un nuevo Estatus político, esa reclamación queda superada?

R.- No son incompatibles, en ningún momento este Gobierno ha dicho que lo fueran. Nuestra obligación es seguir reivindicando su pleno desarrollo. No vamos a renunciar a un espacio por irrelevante y pequeño que sea, que nos corresponde y que no se ha transferido.

R.- El debate del nuevo estatus político va a echar a andar en breve. El Gobierno vasco lo deja en manos del Parlamento y lo verá desde fuera. ¿Qué le gustaría ver?

R.- El Parlamento es el sujeto idóneo para ese debate. Todo el mundo

«Quizás se retrasa la Ley Municipal»

M. S. / Bilbao

Pregunta.— ¿Le suena muy distinto el PP de Arantza Quiroga? ¿Le gusta más el PP vasco que lidera?

Respuesta.— El PP es un actor político en Euskadi que tiene una importancia que no se le puede quitar. Representa a un sector de la sociedad no desdeñable, simboliza varias tradiciones políticas que han tenido presencia en la política vasca. Para el Gobierno sería bueno que fuera una formación que jugará a un escenario de normalización, de entendimiento y no de autoexclusión y crítica sistemática a todo, en la errónea creencia de que se está en posesión del 100% de la verdad. Hubo épocas en las que el PP más que a la política jugaba a la dogmática; la verdad la tengo yo y los demás están equivocados. Así no hay manera de hacer política democrática.

R.- Con la dirección actual del PP parece que se entienden bien.

R.- Hemos encontrado un interlocutor constructivo en economía, la generación de empleo, políticas fiscales, un interlocutor interesado en alcanzar acuerdos y que se ha empeñado en hacerlo. No podemos formular un reproche.

R.- Anunciaron la Ley Municipal para el primer semestre de 2014. ¿Tiene avanzado el proyecto?

R.- Tenemos muy avanzado el texto. Estamos manteniendo conversaciones con Eudel y las diputaciones forales. Quizá el proyecto de ley no lo remitimos antes del 30 de junio, quizá se retrase algunos meses, a septiembre u octubre. El informe al respecto que nos reclamó el Parlamento está elaborado. Es propósito del

plantea reformas en el Estado autonómico y en el modelo de autogobierno, es el momento idóneo.

R.- ¿Ve el contexto suficientemente calmado para un debate de estas características? El clima en aspectos como el final de ETA o el soberanismo, muy relacionados entre sí en Euskadi, continúa aún muy electrificado...

R.- Lo ideal sería que no tuvieran más vasos comunicantes que poder afrontar el futuro del autogobierno tras constatar que ETA no va a decir nada a este respecto. ETA ha pretendido condicionar el desarrollo del autogobierno pero los demás le hemos dicho que las cuestiones políticas las reservamos a las instituciones políticas. Ahora sí somos todos libres para defender cada uno lo que creemos sin ningún tutelaje, sin presión ni condicionamiento terrorista, poder debatir de cara al futuro sobre este asunto.

R.- Pero ETA sigue ahí... ¿No hubiera sido más recomendable abrir un debate de estas características, profundo y de calidad, con la banda ya disuelta?

R.- ETA sigue ahí pero ya no condiciona ni puede pretender condicio-

nar ETA es una sigla probablemente vacía. La realidad nos dirá si había chispas que impedían o ponían obstáculos a que el debate se desarrollara con normalidad o no. Debemos hacer un esfuerzo por separar una

Gobierno aprobar el informe este martes y remitirlo a la Cámara.

R.- ¿La Ley de Territorios Históricos es intocable?

R.- No es intocable, se ha tocado en más de una ocasión. En su exposición de motivos la LTH dice que la distribución competencial podría ser objeto de redistribución en función de las necesidades, del servicio al ciudadano. Es una ley abierta, no una ley cerrada que defina un marco petrificado de una vez y para siempre.

R.- ¿Se creará empleo neto en Euskadi en 2014?



El maletín del consejero Josu Erkoreka en su despacho. / ARABA PRESS

R.- Empleo se creará, si va a ser superior al que se destruya, no me atrevo a hacer vaticinios. Sí será una realidad a partir de 2015.

R.- La licitación del TAV por parte de Fomento sigue parada. El nudo de Bergara no parece que se pueda desbloquearse tan fácilmente...

R.- No tenga ninguna duda de que en las conversaciones con el

Gobierno central este es un asunto nuclear. En el encuentro que el lehendakari tenga con el presidente del Gobierno antes del 8 de marzo también estará. No es una infraestructura cualquiera, incluso por su valor simbólico, por lo que la ha rodeado, atentados y muertes. Que todo esto no quede en agua de borrajas, que no sea una obra que se pueda subordinar a otras en función de las conveniencias de la ministra de turno. Seamos consecuentes con lo que dijimos en su día.

R.- ¿Qué le parece la sentencia

y que el problema estaba en la comercialización.

R.- La multa de 50 millones que propone la abogada del Tribunal de la UE por la devolución de las vacaciones fiscales, ¿deben pagar a es-

cote las tres diputaciones o en función de cómo las han recuperado?

R.- El pronunciamiento definitivo aún no se ha producido. Habrá que ver si la sentencia se pronuncia sobre cómo repartir el pago de la multa. Plantear ahora un debate que puede generar controversia sería precipitado e innecesario.

R.- El lehendakari dijo que era republicano. ¿Su portavoz también?

R.- No conozco en mi entorno del PNV y del Gobierno a nadie que se manifieste monárquico. Si a gente que puede estar dispuesta a convivir, a tolerar o a sobrellevar la convivencia con un Estado en el que la forma de gobierno es la monarquía, pero monárquicos activos en el PNV no los he conocido. En la historia del PNV ha prevalecido la actitud de la accidentalidad. Cuando tengamos que constituir nuestro propio Estado ya decidiremos qué forma tendrá y mientras tanto que el Estado español o el francés sean monárquicos o republicanos para nosotros es accidental.

R.- En este primer año del lehendakari Urkullu, ¿cuál ha sido su mayor acierto y cuál el desatino que no se debería repetir?

R.- Me llamó la atención que defendiera un postulado que coincidía con el que provocó la dimisión de la directora de Kontsumobide. La sentencia dice básicamente algo muy parecido que Eroski actuó correctamente

en torno a las aportaciones subordinadas de Eroski, que absuelve a la cooperativa y condena al BBVA?

R.- Me llamó la atención que defendiera un postulado que coincidía con el que provocó la dimisión de la directora de Kontsumobide. La sentencia dice básicamente algo muy parecido que Eroski actuó correctamente

cosa y la otra. Hay que trabajar en el terreno de la paz y la convivencia para afianzar el fin de ETA con los acuerdos que sean requeridos, procurar el fin ordenado y definitivo de ETA. Eso no debería empañar en ab-

POLÍTICA ANTITERRORISTA

«No hablo de mirar hacia otro lado, pero hay margen para actuar de otra manera, ETA no plantea ya un peligro»

VÍCTIMAS Y PP

«Ahora se están dando cuenta de que las utilizaron en un terreno político y eso se les está volviendo en su contra»

TRANSFERENCIAS PENDIENTES

«No vamos a renunciar al desarrollo pendiente del Estatuto de Gernika, por irrelevante y pequeño que sea»

solo el debate que tenemos pendiente sobre el futuro del autogobierno en un momento en el que todo el mundo está afrontando este debate.

R.- Mire lo que ha ocurrido con la ponencia de paz... Es evidente que el contexto aún no es el adecuado. Sólo PNV y Bildu han accedido a formar parte de ella. ¿Debería seguir adelante o empezar de cero?

R.- El autogobierno es una cosa y la paz es otra. Aunque la sombra de ETA como sigla esté todavía ahí, la paz es una realidad. Ya nadie está pensando de verdad que vuelva a las andadas y a condicionar con actuaciones terroristas el debate político, y en especial el relativo al autogobierno. Lo que dé de sí la ponencia de paz y convivencia ya se verá. El Gobierno cree que es un foro bueno y positivo para afrontar esta problemática. No tiene mucho sentido que se debata en el Parlamento, semana sí y semana también, cuestiones relativas a la política antiterrorista, la paz, la convivencia y a instancia de las formaciones que luego no quieren participar en la ponencia de paz y convivencia. Es una contradicción que el Gobierno no comprende, no acaba de ver la coherencia.